



**Desde lo hondo de mi soledad, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi confusión a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi agitación, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi ansiedad y miedo, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi dispersión y cansancio, a ti grito, Señor
Desde lo hondo de mi superficialidad, a ti grito, Señor
¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica.**